México Futuro

8a. Edición

Por Salvador Borrego E.

México, 1986

la. Edición 1972

2a. Edición 1973

3a. Edición 1976

4a. Edición 1977

5a. Edición 1979

6a. Edición 1981

7a. Edición 1984

8a. Edición 1986

INTRODUCCION

La primera edición de este libro, publicada en 1972, denunciaba que el movimiento violento de 1968 —carente de banderas visiblemente auténticas— había sido un chantaje para acelerar la marcha de la Revolución Mexicana y acercarla más a las metas de la Revolución Mundial.

Según el panorama que había en 1972, se deducía que en los siguientes diez años se haría bien claro (con graves trastornos) el aceleramiento del proceso "revolucionario". Desgraciadamente, así ha ocurrido.

La estatización de empresas ha avanzado vertiginosamente; las pérdidas económicas causadas por tal estatización ascienden ahora a muchos BILLONES de pesos; el endeudamiento externo es terrible; el déficit en la producción de víveres sigue creciendo, y la pérdida del poder adquisitivo del peso está empobreciendo gravemente a la población, y la enseñanza pública es más radicalmente marxista.

Todo esto es el resultado lógico (funesto, pero natural) del aceleramiento del proceso revolucionario, acerca del cual se da en este libro un panorama de conjunto.

CAPITULO I

La Revolución

Contra Todas las Áreas de la Sociedad
¿Había Escisión en el Régimen?
Términos que se Prestan a Confusión

CONTRA TODAS LAS AREAS DE LA SOCIEDAD Una acción demoledora contra todos los estratos sociales está en marcha. No es nueva en sus esencias, pero sí en sus tácticas, que han tomado por sorpresa a jóvenes y a adultos. La aceleración de este proceso data de 1968.

Tal acción se realiza a través de grupos aparentemente desliga-dos entre sí, pero que convergen hacia metas comunes. A gran-des rasgos esos grupos se componen así:

1. Funcionarios del régimen, comprometidos con el marxismo internacional.
2. Líderes de obreros, campesinos y estudiantes, prestos para agitar o aquietar masas.
3. Sacerdotes "progresistas", "teólogos de la liberación", promotores del "cristianismo por el marxismo".
4. Periodistas y escritores con apoyo económico-político para dar falsa imagen de los hechos.
5. Sociólogos y economistas con un arsenal de engañosas fórmulas para "cambiar estructuras".
6. Células marxistas que se infiltran en todos los sectores.

Este complejo demoledor no es de generación espontánea nacional. Es un movimiento internacional. Lo mismo brota en un medio sin analfabetos, altamente industrializado, con el más alto nivel de vida del mundo, como Estados Unidos, que en un país de bruscos contrastes económicos, de analfabetismo y de pobreza, como Colombia o México. Y lo mismo surge bajo un régimen gubernamental civilista que bajo un régimen encabezado por militares, como el de Pinochet en Chile.

Nunca en la historia de México había existido un frente ofensivo integrado por fuerzas aparentemente tan disímiles. Y tam-poco, nunca, las fuerzas sociales emplazadas a destrucción habían sido tantas, pero tan carentes del sentido del peligro.

El programa del múltiple movimiento demoledor ha sido enunciado vagamente como **"un cambio".** Se habla de "estructuras obsoletas", de la "injusta distribución de la riqueza", del "signo de los tiempos" y de otras generalidades que ocultan más de lo que confiesan. Por ahora se considera impolítico precisar metas, pues incluso muchos de sus partidarios retrocederían alarmados al conocerlas en boca de los presuntos reivindicadores sociales.

Algunos puntos de dicho plan se esbozaban así desde 1968.

1. Agitación de tiempo en tiempo para crear situaciones caóticas que faciliten forzar "cambios".
2. Presión sobre el PR1 para que se mueva más a la izquierda.
3. Campaña contra la propiedad privada, a la que se culpa de la "injusta distribución de la riqueza".
4. Restricciones a la economía de mercado para llegar a la economía estatizada. Empujar a la clase media hacia abajo para que no se oponga activamente al "cambio".
5. Vaciar a la relición de su esencia sobrenatural, mística, tradicional, y darle un contenido "humanístico", socio-lógico-económico.

6. Ruptura de la "vieja moral". Brecha entre la generación joven y la adulta.
7. Enseñanza más radicalmente materialista.
8. Control de los medios de información para girarlos hacia el procomunismo.
9. Aceleración de la Reforma Agraria. Impulso a la colec-ti-vización ejidal.
10. Aprestos para una Reforma Urbana que conduzca a la restricción de la propiedad.
11. Cargar el acento de la "Economía Mixta" en la parte gu-bernamental.
12. Aumentar el número de las empresas estatizadas.

Todos estos puntos, esbozados en 1968-69,han ganado terreno, algunos de ellos en considerable proporción.

¿HABIA ESCISION EN EL REGIMEN? Por aquella época surgieron inusitadas críticas al PRI. No se originaban en los sectores ajenos al partido oficial, sino dentro de sus propios miembros. Daniel Cosío Villegas, favorecido por el régimen con puestos bien remunerados y con prebendas que le habían permitido hacer costosas e irreales "historias" de México, publicó tres artículos en "Excélsior" atacando al PRI. Entre otras muchas cosas lo llamaba "mano peluda pero ágil del gobierno", y decía que "ha acabado por convertirse en una de nuestras peores calamidades, hasta el grado de ser hoy el problema número dos en importancia, gravedad y urgencia."

Manuel Moreno Sánchez, otro priista que hizo carrera como tal, que recibió una curul en el Senado no por simpatía de los electores, sino por merced del PRI, y que por el mismo motivo fue jefe del control político en la Cámara, se expresaba así de su Partido: "Frente a la estructura PRI-Gobierno, la imposición y la oposición al estilo tradicional carecen de sentido. La única lucha inteligible es la que se empeñe en la reforma o destrucción de la estructura misma. . . Los jóvenes piden

una democracia fundada en la libertad verdadera, sin lo negativo de la enajenación del individuo."

Moreno Sánchez insistía ("Excélsior", 24 de Feb. de 1969), con las siguientes palabras: "En el año de 1968, los estudiantes mexicanos presentaron al pueblo una idea al parecer ingenua, pero con un hondo significado político. Se levantaron en un movimiento que pedía que la Constitución se cumpliera, sobre todo en lo relativo a los derechos elementales de la persona humana. Marcaron así el retorno a una idea sencilla y mostraron qué profundidad puede alcanzar un propósito claro cuando se regresa al imperio de las nociones políticas básicas."

Falso del principio al fin, pues el llamado "movimiento estu diantil" no planteó ninguna idea de "hondo significado". Que-maba camiones —nada constitucional—, asaltaba Preparatorias, drogaba jovencitos, ostentaba efigies de tiranos rojos extranjeros, desquiciaba el tránsito, se tiroteaba con la policía, etc., etc.

Pero Moreno Sánchez decía: **"Quizá llegue a ser necesario que se haga otra revolución, pues pienso que la mexicana de 1910 no puede prolongarse"...**

El ex-presidente Emilio Portes Gil, de la facción masónica radical, también insinuaba que el PRI debía tener **"programas de izquierda, de aspiración socialista",** y refiriéndose a los motines de 1968 decía: "Los jóvenes razonan y evalúan posibilidades de actuación; organizan estrategias de lucha y hasta crean simbolismos que en su concepto son unificadores.

Su riqueza vital los define al lado de los radicalismos."

(4 de marzo de 1969).

¿Eran símbolos unificadores las efigies del Che Guevara, de Mao Tse Tung y de Lenin? .. ¿La "riqueza vital" se debía "definir" al lado de la subversión?

Por otra parte, al mismo tiempo que el régimen (encabezado entonces por Díaz Ordaz) era acosado por el llamado "movi-miento estudiantil", la Secretaría de Educación Pública editaba y distribuía un instructivo para los maestros federales, escrito

por el comunista José Santos Valdés, en que se presentaban los desórdenes de 1968 como una lucha "**en favor de la educación democrática**".

Tal instructivo decía: "Revolución Mexicana y garantías constitucionales son conceptos vacíos, engañosos, destinados a mantener y perfeccionar la enajenación de la conciencia, la hipocresía social y la mentira que caracterizan al régimen imperante. . . México puede llegar, por la vía
de su Constitución Política, al socialismo. . . Ahora pode- mos afirmar sin faltar .a la verdad —que está a la vista con toda su desnudez—que el destino de la sociedad humana es el socialismo y la justicia social su indestructible arma.. . Mientras el movimiento democrático es mundial y los jóvenes, sobre todo, se convierten aquí en México en sus más apasionados propagandistas y defensores, los maestros de escuela y, por ende, nuestras escuelas, nos hemos quedado a la zaga de este movimiento. . ."

Aun recientes los motines en que se lucían pancartas con la efigie de Lenin, el 23 de abril de 1970 la Secretaría de Educación y la embajada de la URSS efectuaban en Bellas Artes un acto oficial en honor de Lenin, presidido por el subsecretario de Enseñanza Técnica y Superior, Arq. Luis Ortiz Macedo, por el subsecretario de Asuntos Culturales de la propia SEP, Mauricio Magdaleno, y por el embajador soviético Igor Kolosovsky. El orador de la SEP, Gilberto Loyo, hizo el panegírico de Lenin y aludió a las injusticias sociales de nuestro mundo occidental, como si el leninismo fuera el paradigma de la justicia.

En otro homenaje a Lenin, en el Teatro Lírico, el diputado federal Carlos Sánchez Cárdenas dijo que "la libertad de los de tenidos a. raíz de los sucesos de 1968 es una bandera que debe ser levantada con energía y sin desmayo". Y otro orador. Arnoldo Martínez Verdugo agregó: "No podemos rendir homenaje a Lenin sin comprometernos a luchar contra el régimen que reprime a mineros, campesinos, ferrocarrileros y estudiantes y que no deja de llenar las cárceles de presos políticos". . .

Y no se estaba refiriendo al régimen soviético de Checoslovaquia, de Hungría o de Cuba, sino al de México! . .
Todos esos síntomas, y otros muchos semejantes, hacían sur gir en aquel entonces la pregunta: ¿Hay una escisión en el régimen? .. ¿La Revolución Mundial, marxista, está en contra de la Revolución Mexicana? .. ¿Son dos cosas distintas?

TERMINOS QUE SE PRESTAN A CONFUSION

Frecuentemente se dice que la Revolución Mexicana es propia, que surgió del pueblo por generación espontánea y que es ajena a la Revolución Rusa (marxista-leninista). Incluso se ha pretendido demostrarlo así con el hecho de que el movimiento armado mexicano de 1910 fue anterior a la Revolución Rusa de 1917.

En realidad, la Revolución es —hablando con estricta propiedad— una sola. .. Comenzó a tomar forma en el siglo XVII, cuando Oliverio Cromwell se convirtió en el amo de Inglaterra y mandó decapitar al rey Carlos I. Su núcleo principal era un odio * a muerte contra Cristo. Y sus bases prácticas eran el terror y **el uso de la economía como instrumento político de control y expansión.** (Supercapitalismo).

Cien años después las sectas secretas, conocidas con el nombre de Iluminismo, dieron más amplitud a la idea de Revolución y le marcaron metas precisas: guerra al cristianismo ; abolición de la "vieja moral"; ruptura de los lazos de la vida familiar; privar a los padres de la educación de sus hijos; emancipar a la mujer, defender los placeres sensuales y crear una República Universal.

Todo eso formó luego la base de la Revolución Francesa de 1789, aunque no pudo prevalecer íntegramente.

Sin embargo, tales principios fueron siendo más tarde encuadrados en mares de disquisiciones dialécticas, materialistas, históricas, sociológicas y económicas —hechas por Marx, Engels, Lenin y otros—, y acabaron por dar forma al conjunto de teorías que sirven de ropaje a la llamada Revolución mundial.

Ahora bien, recordando el movimiento armado mexicano de 1910, con Francisco 1. Madero a la cabeza, **es evidente que no tuvo en sus principios ninguna de las esencias de la Revolución Mundial.** Salvo los .Flores Magón —que quedaron marginados y desautorizados por el maderismo—, los demás caudillos querían poner fin a las sucesivas reelecciones de don Porfirio y crear en México un sistema que diera más libertades y que se renovara periódicamente a través del "sufragio efectivo".

Pero detrás de ellos, en un plano internacional, ya se movían y estaban al acecho las fuerzas de la Revolución Mundial. Esas fuerzas sólo esperaban que el desorden creado por la lucha interna les diera la oportunidad de ir penetrando en el nuevo régimen mexicano. Y así lo fueron haciendo.. .

Lograron sus primeros objetivos tras el asesinato de Madero y el derrocamiento de Huerta. Y luego siguieron presionando hasta conseguir —parte en la práctica y parte en teoría pendiente de aplicarse—, que el movimiento armado de 1910 quedara vinculado a la Revolución Mundial, bajo el nombre de Revolución Mexicana.

De esa manera resulta que entre ambas revoluciones no hay contradicción ni oposición real. Sólo existe, a veces, diferencia de pareceres respecto a la velocidad que en un momento determinado deba darse al movimiento, ya sea para aprovechar circunstancias propicias o para evitar que se organicen resistencias defensivas.

Y ese fenómeno fue el que se puso en evidencia a raíz de 1968. La escisión que entonces fue visible, no entrañaba un desacuerdo de fondo. Pero sí había un desacuerdo que se concretaba en el siguiente planteamiento: ¿A treinta o a ochenta kilómetros por hora?.. .

Hay diversos síntomas de que Díaz Ordaz np era partidario de una alta velocidad en la implantación de "cambios" revolucionarios. Consideraba que eran dañinos para México, Sin embargo, desde el principio de su sexenio estuvo siendo presionado. No pudo hacer algunas cosas que quería hacer, como

sacar de las universidades a los grupos marxistas, y en 1968 la presión en su contra se hizo violenta, aprovechando las vísperas de las Olimpíadas. Aunque de pronto sorteó la crisis, luego tuvo que ir cediendo terreno. Incluso se considera que sí conocía lo bastante al Lic. Echeverría (después de tratarlo de cerca durante 12 años) para prever que iba a acelerar el proceso revolucionario, pero que no tenía ya la fuerza política necesaria para dejar a otro sucesor.

Con frecuencia ese fenómeno ha provocado confusión y se supone que hay un cambio de rumbo radical. En realidad, un sexenio no camina en sentido contrario al anterior. La diferencia de velocidad crea la ilusión óptica de que hay antagonismo en los principios, de que se está produciendo un cambio ideológico, pero en el fondo no es así, pues permanecen las mismas bases que van hacia las mismas metas. Incluso el aplazamiento de uno o de varios puntos del programa, es sólo temporal.

Ciertamente pueden ocurrir fricciones personales y desacuerdos en el alto mando sobre diversos aspectos administrativos, pero no se llega a derogar los principios esenciales de la Revolución.

(Cuando en algún país surge un movimiento, rebelión o cambio de gobierno que no adopta los principios de la Revo-lución Mundial, internacionalmente se omite llamarlo **"revolucionario"**. En tal caso se le identifica como un acto de bar-barie, como dictadura o como fascismo. Así lo ejemplifican los casos de España franquista, Uruguay, Argentina, Chile, etc)

La Revolución, por antonomasia, se basa en principios esencialmente invariables, ya se trate de su acción en Europa, en Asia, Africa o América. Las diferencias que suelen percibirse en sus diferentes manifestaciones sólo corresponden a necesidades tácticas de tiempo y ubicación geográfica.

CAPITULO II

Juventud Traicionada

Continuidad de Algo Recibido en Herencia
Enajenación Educativa Desde la Primaria
Desnacionalización de las Universidades
Primeros Frutos de la Desnacionalización
Una Nueva Internacional
Politización de la Energía Sexual
Difusión de la Droga, Otra Arma Política
Juventud Traicionada

CONTINUIDAD DE ALGO RECIBIDO EN HERENCIA Una generación puede mejorar o empeorar el mundo que recibe, y esa es su obra y su responsabilidad, pero sus primeros y titubeantes pasos son siempre una continuidad de algo que dejó inconcluso la generación anterior.

Las debilidades o claudicaciones de una generación repercuten en la siguiente. No la condicionan irrevocablemente, como el fatalismo lo sugiere, pero sí le facilitan o le dificultan su tarea.

El siglo pasado Augusto Comte precisó y sistematizó la llamada sociología moderna y el positivismo. Su labor hubiera quedado circunscrita a ciertas especulaciones de círculos especializados, pero se le dio gran difusión mundial, no sólo por lo que contenía de verdad científica, sino por lo que se derivaba de ella hacia determinadas corrientes políticas.

El positivismo prescinde de toda explicación trascendente y cuenta sólo con “las relaciones de los fenómenos por medio de la experimentación. En vez de buscar causas o esencias, se esta blecen leyes de los fenómenos”.

Indudablemente el positivismo es un instrumento de cono cimiento, un sistema de investigación que rinde frutos si se aplica en el ámbito de su acción que es sólo una parte de la materia. Se usa correctamente el positivismo para investigar fenómenos físicos y químicos. Esta es su parte de verdad y la razón de su prestigio.

Pero si el uso del positivismo se prolonga hasta universalizar, si se extiende hasta las áreas que ya no son de su incumbencia, entonces se convierte en una arma política, ayuna totalmente de real positivismo.

La enseñanza positivista, en nombre del positivismo, hace juicios sobre un infinito desconocido y enseña al estudiante que la vida surgió por accidentales combinaciones físicas, por evoluciones que no obedecían a ninguna creación superior. De la célula marina, al batracio, al chango, al “pitecantropus erectus” y al hombre.

Si con el mismo mañoso positivismo se quisiera explicar la creación de obras menos complicadas que la vida „humana, se podría decir que las combinaciones físicas, bajo la acción de las fuerzas naturales, pueden producir un libro o un jet, sin la inter vención de ninguna inteligencia superior. Accidentalmente, mezclados en la lava de un volcán, plomo y estaño formaron una determinada aleación. Accidentalmente se fragmentaron-integrando diversas figuras, ni más ni menos que tipos de im prenta. Un sismo lanzó esos caracteres metálicos hacia un charco de sustancia negra; un vendaval los levantó hasta arrojarlos sobre unas láminas de celulosa fundida por el calor y convertida en grandes hojas de papel. Estas, arrastradas por un viento, se superpusieron unas en otras. Algo ocurrió entonces, se desgajaron cerros y cayeron peñascos filosos que cortaron las grandes hojas de celulosa convertida en papel. Y volvió a soplar el viento